

TEDI LÓPEZ MILLS

ELLOS

Sobre Estados Unidos todos hemos formulado alguna opinión. Pero no todas las opiniones merecen el rescate ni el envase aforístico. Vertidas por notables escritores a todo lo largo del siglo XX, el lector encontrará en estas opiniones los extremos de la loa y el apotegma.

Los matices son ya infinitos, aunque las ideas de base sigan siendo unas cuantas. En todo caso, es un hecho que el vínculo pasional, por lo general negativo o al menos conflictivo, con Estados Unidos constituye ya una vocación pública y universalmente compartida, cuya fecha de nacimiento podemos hacer coincidir, caprichosamente, con la de su propia Independencia, en 1776, año en que Samuel Johnson afirmó: “Estoy dispuesto a amar

a toda la humanidad, menos a un estadounidense”. La corrección política, que nos ha prohibido ya echar mano de prejuicios y estereotipos, si nos ha otorgado permiso de dar rienda suelta a los peores sentimientos, a las afirmaciones más brutales, cuando se trata de Estados Unidos. Eso, contra ellos, nos une. He aquí un breve muestrario que combina lo más personal, lo más lúcido y lo más delirante. —

— T.L.M.

FEDERICO GAMBOA [Mi diario]

“Cada día enférname más este ruido característico de las grandes agrupaciones yanquis, mi neurastenia se recrudece, mi espíritu se alarma. Cierzo que soy y he sido siempre un ciego adorador de la Vida, pero no tan formidable, no tan enfermiza y morbosa [...] Vivir, sí, pero vivir racionalmente, con treguas para los sentidos y para el organismo, sin esta fatiga, sin esta ansia de acabar, de apurarlo todo en unos cuantos segundos”. [1904]

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA [¿Qué país es éste?]

“En aquel organismo social [Estados Unidos] hay dos males contradictorios que en el actual periodo de agitación se han recrudecido: de una parte, el orgullo anglosajón, suerte de pedestal aislador en que se asientan las tendencias imperialistas, la moralidad publicana y los prejuicios de raza y secta; de otra parte, el espíritu aventurero, origen del comercialismo sin escrúpulos y del sensacionalismo invasor y vulgarizador”. [1915]

JOSÉ GOROSTIZA [Epistolario]

“No me gusta Inglaterra. Está como cincuenta años atrás de nosotros en materia de civilización. Norteamérica es lo único vivo en el mundo. Crea. Éstos no tienen más que un montón de edificios maravillosos que no son capaces de construir ahora. Los yanquis están haciendo lo suyo, lo maravilloso de mañana”. [1927]

GILBERTO OWEN [Obras]

“El paisaje y todas las aspiraciones son ahora verticales. Estos hombres del norte, místicos, sin muestras de sensualidad, de ojo por poro, de lenguas innumerables, son unos pobres músi-

cos no más. Nosotros nos movemos, despiertos, en un espacio efectivo y amplio. Ellos en el tiempo. Manhattan es una hora, o un siglo, con la polilla de los *subways* barrenándola, comiéndosela segundo tras segundo. Y así sus hombres, que acaso hayan sido españoles, o italianos, o chinos, empiezan a llegar a este muelle monstruoso, a ser otro pueblo, otra raza de sonámbulos moviéndose en la fiebre del sueño del tiempo, que es su única y mejor marca de patria. Nueva York no tiene nada que ver con los United, ni con ningún otro país”. [1928]

JORGE LUIS BORGES [Discusión]

“Estoy pensando que Whitman [...] es un abreviado símbolo de su patria. La historia mágica de los árboles que tapan el bosque puede servir, invertida mágicamente, para declarar mi intención. Porque una vez hubo una selva tan infinita que nadie recordó que era de árboles; porque entre dos mares hay una nación de hombres tan fuerte que nadie suele recordar que es de hombres. De hombres de humana condición”. [1929]

JOSÉ VASCONCELOS [Ulises Criollo]

“Cuando se afirmaba en la clase que cien *yankees* podían hacer correr a mil mexicanos, yo me levantaba a decir: Eso no es cierto. Y peor me irritaba si al hablar de las costumbres de los mexicanos junto con las de los esquimales, algún alumno me decía: *Mexicans are a semi-civilized people*. En mi hogar se afirmaba, al contrario, que los *yankees* eran recién venidos a la cultura”. [1935]

XAVIER VILLAUERRUTIA [¿Qué país es éste?]

“Todavía no me siento bien aquí [en New Haven]. Temo que nunca lograré respirar naturalmente en este país donde cada

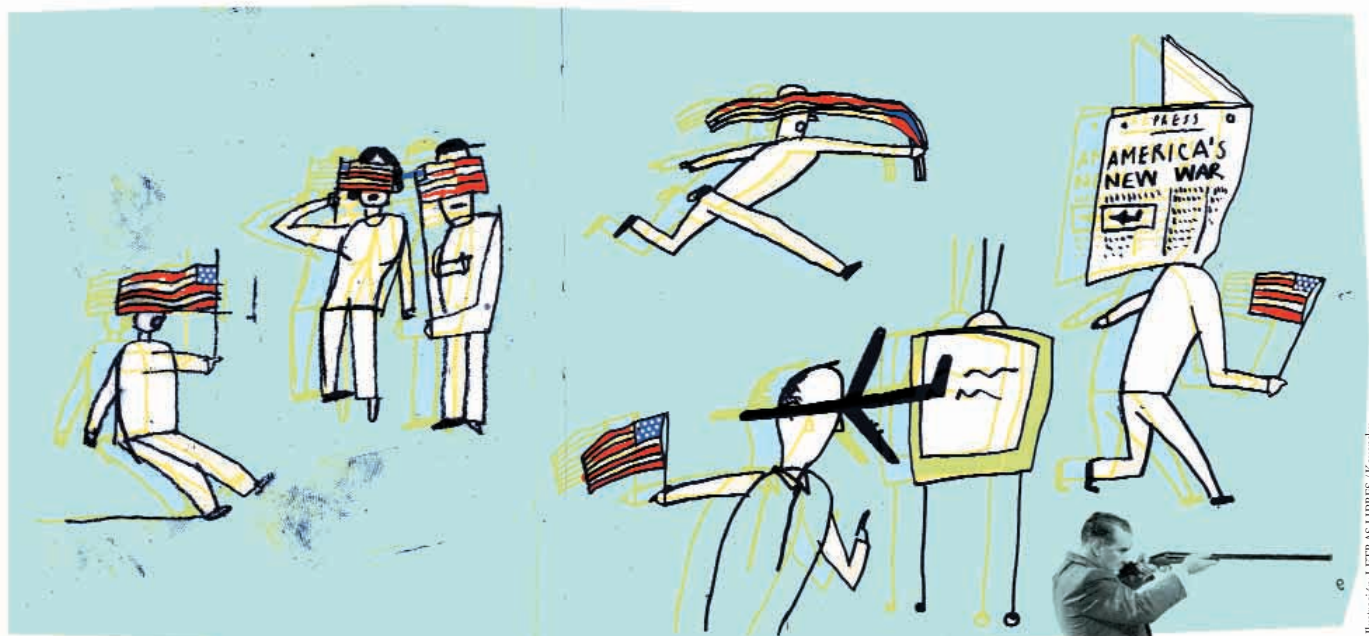


Ilustración: LETRAS LIBRES / Kovensky

quien va directamente a su objeto, donde no se presta a los demás sino una atención llena de sonrisas pero superficial y vacía”.

[1935]

THOMAS MANN [*The Letters of Thomas Mann*]

Comentario acerca del libro sobre Gide que escribió su hijo, Klaus Mann:

“... sin duda ningún estadounidense podría haber argumentado en su favor tan efectivamente como tú. Para eso hacía falta un europeo; y en general haremos falta para muchas cosas, incluso si después de esta guerra [...] acabamos siendo sólo los griegos del mundo. Has logrado hacer que el griego resulte muy accesible a estos bárbaros bonachones, en un inglés realmente natural...” [1943]

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ [*Alerta*]

“Cuando yo miro a Estados Unidos desde España, lo considero el país más moderno del mundo. Cuando estoy aquí, siento que estoy en ese país moderno del mundo; y vivir en los alrededores de New York es para mí vivir en el lugar más completo de hoy [...] la ciudad que con todos sus defectos y por ellos es la que corresponde al hombre actual que yo siempre he querido ser y que no he podido ser, por desequilibrio exterior e interior, en otras partes más viejas del mundo. Esto es verdad porque aquí coinciden ideas y realidades en una proporción y una posibilidad incomparables”. [1944]

ROGER CAILLOIS [*Chroniques de Babel*]

“Por lo general [...] a ese país le reconocemos todos los méritos que nos creemos con derecho de despreciar [...] Admitimos, así, que Estados Unidos representa una especie de barbarie mecánica [...] de la que están desterrados todo entusiasmo, toda poesía [...] Estamos seguros de que pone en peligro los

valores más refinados y más preciados de la civilización occidental. Cada periodista francés que regresa de Nueva York se da aires de un ateniense que retorna de tierras escitas [...] y enumera con complacencia las pruebas de barbarie que ha notado cuidadosamente [...] Imagino que los griegos que vivían en la capital del joven imperio romano se sentían un tanto desorientados [...] No percibían sin duda más que a una bola de zaños en esa clientela demasiado atareada que, sin gran discernimiento, estudiaba las enseñanzas de sus filósofos y coleccionaba las obras de sus artistas [...] [Los griegos] no podían más que denigrar a esos hombres toscos que les rendían ese tributo de admiración. Los tildaban de nuevos ricos y de advenedizos [...] Roma, no obstante, ya tenía a sus poetas y sus arquitectos”. [1946]

SIMONE DE BEAUVOIR [*La Force des Choses*]

“Estaba dispuesta a querer a los Estados Unidos; eran, sí, la patria del capitalismo, pero habían contribuido a salvar a Europa del fascismo [...] Mi decepción fue enorme [...] Su anticomunismo era casi una neurosis; miraban a Europa, a Francia, con una condescendencia arrogante [...] me sorprendió la ausencia, incluso entre los muy jóvenes, de toda motivación interior; eran incapaces de pensar, de inventar, de imaginar, de escoger, de decidir por cuenta propia...” [1947]

OCTAVIO PAZ [*El laberinto de la soledad*]

“Ellos [los estadounidenses] son crédulos, nosotros [los mexicanos] creyentes; aman los cuentos de hadas y las historias policíacas, nosotros los mitos y las leyendas. Los mexicanos mienten por fantasía, por desesperación o para superar su vida sórdida; ellos no mienten, pero sustituyen la verdad verdadera, que siempre es desagradable, por una verdad social [...] Son optimistas; nosotros nihilistas —sólo que nuestro nihilismo no

es intelectual, sino una reacción instintiva: por lo tanto es irrefutable. Los mexicanos son desconfiados; ellos abiertos. Nosotros somos tristes y sarcásticos; ellos alegres y humorísticos. Los norteamericanos quieren comprender; nosotros contemplar. Son activos; nosotros quietistas: disfrutamos de nuestras llagas como ellos de sus inventos”. [1950]

VLADIMIR NABOKOV [*Strong Opinions*]

“... Estados Unidos es el único país donde me siento mental y emocionalmente a mis anchas. Para bien o para mal, no soy uno de esos perfeccionistas que, a fuerza de criticar excesivamente a Estados Unidos, acaban por revolcarse con los bribones autóctonos y los envidiosos observadores extranjeros en un mismo campo lodoso. Mi admiración por este país adoptivo fácilmente puede sobreponerse a las sacudidas y los defectos que, sin duda, no son nada en comparación con el abismo del mal en la historia de Rusia, por no hablar de países más exóticos”. [1969]

JOSEPH BRODSKY [*On Grief and Reason*]

“... hay una diferencia entre el modo en que un europeo percibe la naturaleza y el modo en que lo hace un estadounidense [...] [Cuando un europeo] se encuentra con un árbol, es un árbol conocido gracias a la historia, de la cual ha sido testigo [...] El

árbol se yergue susurrante de alusiones [...] Mientras que, cuando un estadounidense sale de su casa y se halla ante un árbol, es un encuentro entre iguales. El hombre y el árbol se enfrentan con sus respectivos poderes primarios, libres de toda referencia: ambos carecen de pasado [...] En esencia, es un encuentro entre epidermis y corteza”. [1994]

JEAN BAUDRILLARD [*América*, edición de Anagrama]

“Para mí no existe la verdad de América. Sólo pido a los americanos que sean americanos. No que sean inteligentes, sensuales y originales, sólo que pueblen un espacio sin medida [...] Es el único país que ofrece la posibilidad de una ingenuidad brutal.” “Se trata de una cultura que inventa al mismo tiempo institutos para que los cuerpos aprendan a tocarse, y cacerolas para que el agua *no toque* el fondo de la cacerola [...] [Esto] afecta las relaciones eróticas del mismo modo que a los útiles de cocina.”

“A falta de identidad, los estadounidenses poseen una maravillosa dentadura”. [1986]

GEORGE STEINER [*Errata*]

“... [el] espacio norteamericano —de ahí su seductora libertad— sigue estando, hasta la fecha, fuera de los confines del pensamiento y del dolor humanos”. [1997] —

I/2 SEP